

¿QUÉ SE DICE EN TWITTER SOBRE LA AUTOGESTIÓN? UN ANÁLISIS DE LOS MENSAJES EN ESPAÑOL

Laura Rojas Francisco

Doctora en Humanidades
arualsajor@gmail.com

Núria Reguero

Estudiante de doctorado en Políticas públicas y transformación social
nuria.reguero@gmail.com

Abaghan Ghahraman

Estudiante de doctorado en Economía de la empresa
abaghan@gmail.com

Universitat Autònoma de Barcelona (UAB)

Introducción

La crisis ocasionada por el *crack* financiero de 2008 ha causado movilizaciones en diferentes partes del mundo, tanto para protestar contra el aumento de las injusticias sociales como para construir nuevas formas de relaciones económicas y políticas en busca de la autonomía y el bienestar de las personas y comunidades. La autogestión puede considerarse una de estas formas alternativas para construir nuevos modelos de sociedad que respondan a la percepción de pérdida de legitimidad de las instituciones gubernamentales y de mercado. Lejos de la visión clásica anglosajona que asocia la autogestión con el individualismo o la eficiencia empresarial (León Cedeño, 2006), en este artículo comprendemos las prácticas de autogestión como todas aquellas formas de organización social que buscan la autosustentabilidad de la comunidad y la horizontalidad en la toma de decisiones como principios para lograr la calidad de vida de las personas en sus dimensiones humanas y ambientales. En algunos países latinoamericanos se habla de autonomía para referirse a la autogestión, siendo ejemplo de esto las comunidades zapatistas de México.

Habiendo observado en nuestro entorno inmediato (Barcelona, España) el aumento de prácticas de autogestión –cooperativas de consumo y producción, centros sociales okupados, huertos comunitarios, grupos informales de educación superior, medios libres, etc.–, y conociendo prácticas similares en países europeos y latinoamericanos por experiencias propias y redes de información, encontramos en el Foro de Jóvenes Investigadores en Dinámicas Interculturales de CIDOB la oportunidad para indagar sobre esta cuestión. Las charlas en el foro sobre los intereses de investigación nos sirvieron para adentrarnos en el pensamiento decolonial (VV.AA, 2011); esta perspectiva de la historia y de las ciencias sociales ejerce una

Las redes sociales digitales ejercen de plataforma para visibilizar informaciones y experiencias de vida alternativas, dando pie a su reproducción y generando nuevas identidades y procesos de construcción social de la realidad que traspasan fronteras nacionales

mirada al mundo tratando de huir de las lógicas coloniales, esto es, la universalización del pensamiento racional, el eurocentrismo, la explotación y el patriarcado. Desde el enfoque del pensamiento decolonial, la colonialidad no se restringe a la época de las colonias, sino que sigue vigente de forma más o menos sutil y genera resistencias activas y pasivas.

Boaventura De Sousa Santos (2011) es uno de los sociólogos de proyección internacional que ha puesto atención al movimiento cooperativo, la recuperación de fábricas y otras prácticas cercanas a la autogestión; estos «camino de la producción no capitalista», como los llama, conforman una gran variedad de experiencias alternativas de vida en diferentes lugares del mundo, pero resultan invisibles para la teoría crítica eurocéntrica. La razón que da este autor es que la labor que desempeñan estos colectivos –de personas desempleadas, indígenas o LGTB, entre otros– supone un desafío al modelo hegemónico de funcionamiento de los estados y la economía mundial. Representan lo que él denomina el Sur global, aquellas posiciones y espacios alternativos y/o de resistencia al orden capitalista, y por ello, sujetos a invisibilizaciones, que se hallan tanto en el sur como en el norte geográfico del planeta. Partiendo de estas premisas, consideramos que el tipo de organización social basada en la autogestión puede ubicarse en las dinámicas del Sur global o lo que De Sousa también denomina las «formas-otras» de concebir y habitar el mundo.

Ahora bien, aunque estas prácticas son ignoradas o construidas como marginales por los discursos del statu quo (De Sousa y Monedero, 2005) –donde se incluyen los medios tradicionales de información–, Internet representa un punto de inflexión: las redes sociales digitales ejercen de plataforma para visibilizar informaciones y experiencias de vida alternativas, dando pie a la producción y difusión de saberes y prácticas, opiniones y sentimientos, traspasando fronteras nacionales y generando nuevas identidades y procesos de construcción social de la realidad.

El objetivo de este trabajo es conocer qué se dice en las redes y medios sociales digitales sobre la autogestión. Para ello, aplicamos minería de datos en las interfaces de Facebook, FriendFeed y Twitter. El uso que se ha dado a estas y en especial a Twitter en los procesos cívicos, además de su popularidad, nos llevaron a explorar los contenidos en estas aplicaciones siguiendo el *hashtag* #autogestión durante tres meses (del 15 de febrero al 15 de mayo de 2014), detectando usuarios y grupos de interés influyentes, y analizando contenidos. A continuación desarrollamos una revisión de las diferentes fuentes de literatura sobre la autogestión para, tras presentar los métodos y técnicas de investigación, describir los hallazgos y cerrar con una reflexión a modo de conclusión.

La autogestión hoy

Las formas de organización social en que la comunidad gestiona y decide sobre sus propios recursos son inherentes a nuestras primeras experiencias como humanos y actualmente conviven junto a los modos organizacionales propios de las instituciones estatales y las de la economía capitalista. Las figuras legales que adopta la autogestión varían según su contexto y finalidad, siendo las más populares las tierras comunales, las asociaciones civiles, las cooperativas de producción y consumo, o los colectivos sociales informales (Moran Esparza, 2008).

Acorde con lo expuesto por Collin (2008), históricamente, el convencimiento de los productores para mantener la autonomía comunitaria ha sido tal que, cuando las estructuras mercantiles han intentado erradicarla, han tenido que recurrir a la violencia. Las tensiones a causa de la mercantilización de recursos comunales están documentadas en todo el mundo. Episodios notorios los encontramos en realidades tan diversas como Inglaterra, con la expulsión de campesinos y campesinas de sus tierras en el siglo *xvi* –conocida como *enclosures*– para liberar la mano de obra que la industria requería, o México, con los conflictos que tuvieron lugar en el siglo *xix* alrededor de los ejidos y otras de las tierras cosechadas por indígenas.

Sería en el continente europeo, durante las luchas obreras de la primera mitad del siglo *xix*, donde florecerían el movimiento cooperativo y otras formas modernas de autogestión como las cajas de ahorro, las mutuas o los ateneos populares, como respuestas colectivas para humanizar las condiciones de vida precarizadas a causa de la Revolución Industrial. Es en este contexto de resistencia al capitalismo donde encontramos los antecedentes del vocablo autogestión, más concretamente con experiencias como la Comuna de París y la popularización de las formas de organización sobre las que reflexionaban Proudhon, Bakunin y Marx. De ahí que, en su sentido inicial, la autogestión se refiriera a la toma de las fábricas y a la organización de la producción por parte de los obreros, aboliendo la separación de funciones entre dueños, administradores y trabajadores, diluyendo el poder entre todas las personas y participando conjuntamente de la toma de decisiones (León Cedeño, 2006). La proliferación de reivindicaciones y formas de autogestión se ha ido dando en diferentes momentos de crisis del sistema capitalista. Por ejemplo, cuando en 1971 el presidente Nixon dejó de convertir el dólar en oro y lo devaluó, desatando una crisis mundial, se inició un período de protestas, pero también de invención y reinención de nuevas formas de civismo orientadas a la participación y a la igualdad, así como a la cooperación y la preocupación común. En esos años, además, las grandes firmas estaban consiguiendo nuevos mercados y menores costes salariales estableciéndose en países donde el capitalismo aún era emergente. En ese contexto tuvo lugar una «ebullición» de la palabra autogestión como traducción francesa del vocablo *samoupravlje*, que designaba la administración de las fábricas por los propios trabajadores en Yugoslavia (León Cedeño, 2006). En los años ochenta habían florecido experiencias de autogestión y otras iniciativas como el control de alquileres, el apoyo entre personas comunes para resolver asuntos legales, ambientales, de salud, educación, etc. A diferencia de los viejos movimientos, los nuevos movimientos sociales dejaban de mirar al poder establecido porque no los representaba, y tampoco pretendían tomarlo.

«(...) es ingenuo esperar que la iniciativa de reforma del Estado surja del proceso político que sirve a los intereses del capitalismo político. Esta estructura solo podrá verse reducida si la ciudadanía se retira y dirige sus energías y compromiso cívico a encontrar nuevas formas de vida» (Wolin, 1992: 251)¹.

A finales de los años noventa, el desarrollo de Internet favoreció la globalización del capital financiero y se fueron naturalizando los procesos de deslocalización (el traslado de la producción a países con menor exigencia en materia de derechos laborales y protección ambiental). Paralelamente, los tratados de comercio internacional fueron dejando fuera de juego

1. Esta cita y las siguientes cuya referencia original está en inglés son una traducción propia.

a los gobiernos nacionales, sumiéndolos en una «corporatocracia», el poder las corporaciones². En esos años iría creciendo el protagonismo de las críticas al sistema capitalista por socavar la capacidad democrática de los estados e imponer un modelo de desarrollo económico injusto e insostenible, orientado a favorecer únicamente a grandes multinacionales a base de precarizar el trabajo y depredar el medio ambiente. Todas estas denuncias confluyeron con motivo de las protestas contra la cumbre de la Organización Mundial del Comercio de 1999, que reunieron en Seattle a sindicatos, organizaciones ecologistas, profesionales, anarquistas y personas comunes, todos ellos coordinados usando Internet y produciendo sus propios medios (*Indymedia*) y material periodístico. Por aquel entonces, académicos y activistas aportaban evidencias de la existencia de miles de prácticas de autogestión comunitaria en todo el mundo, surgidas en gran parte como respuesta a la exclusión social y el desempleo causado por nuevos ajustes en el sistema producción capitalista (André Mance, 2000).

Desde principios del nuevo milenio, y bajo el lema «otro mundo es posible», el Foro Social Mundial hace propuestas encaminadas a construir nuevas relaciones económicas y sociales. Entre estas se encuentran el consumo solidario, las asociaciones de barrio, el trueque o el uso de monedas alternativas que proliferan en diversas partes del mundo y ejemplifican la apuesta por una nueva ética que redunde en una nueva cultura y civilización (Collin, 2008). La academia poco a poco va centrando su atención y dando valor a estas cuestiones, en especial tras la intensificación de las políticas neoliberales y la crisis financiera de 2008. De Sousa (2011) ha estudiado la recuperación de empresas y su autogestión por parte de trabajadores desempleados, la creación de cooperativas y asociaciones de desarrollo local o la administración colectiva de la tierra que se están dando en Brasil, Colombia, India, Sudáfrica, Mozambique o Portugal. Subirats (2014) relata el aumento de grupos sociales en España «que quieren hacer directamente, sin intermediarios», los cuales muchas veces asumen la condición de cooperativas y se unen a redes de economía solidaria. Bollier (2014) se refiere a un movimiento transnacional que incluye variadas formas de autogestión, desde los grupos de intercambio de semillas hasta las comunidades de programadores de *software* libre, pasando por las localidades que usan monedas alternativas, la preservación de los bosques o las zonas de pesca. Estos «camino de la producción no capitalista», como los llama De Sousa (2011), se están abriendo o están creciendo en otros países a ritmos distintos y con las peculiaridades de cada contexto.

La característica más definitoria de dichas iniciativas es su carácter público-no estatal, puesto que tienen lugar fuera del binomio Estado-corporación. Se trata de una acción colectiva desde y para los grupos sociales. Lo que define a estas experiencias es el tipo de trabajo que ejercen: una labor comunitaria que no es producto de la coacción ni de una relación centrada en el dinero (André Mance, 2000). La autogestión constituye un estilo de vida que en algunos casos puede ser tradicional o habitual, tal como sucede en aldeas, barrios y diferentes tipos de comunidades. También puede surgir por necesidad o por convencimiento, en particular entre quienes reconocen la existencia de una crisis en el modelo civilizatorio (Arruda, 2003, citado en Collin, 2008). Como indicaba el economista Paul Singer durante el I Foro Social Mundial de Porto Alegre de 2001:

2. Véase «Marcos Arruda: "La economía se ha agigantado tanto que ha sofocado el sentido original de la educación"». *Eldiario.es* (14 de abril de 2014) (en línea) [Fecha de consulta: 03.09.2014] http://www.eldiario.es/catalunya/educacion/Marcos-Arruda-agigantado-original-educacion_0_249525055.html

«La autogestión es una opción profundamente revolucionaria, antipitalista, porque ella exige la integración de cada uno de los individuos en un colectivo libremente escogido [...] Estamos construyendo en medio de contradicciones, en las fallas del capitalismo, un nuevo tipo de sociedad y de economía» (Singer, citado en Guerra, sf.).

Construir este nuevo modelo de sociedad supone salir de la «trampa del Estado del Bienestar» y de la modelación de un «individuo administrado» de las que alertaba Marcuse (1968). Esta visión crítica se complementa con estudios más recientes que cuestionan el carácter democrático de las empresas estatales por su gestión poco participativa y sujeta a decisiones que toman los gobiernos con propósitos ideológicos o por intereses particulares (Schclarek Curutchet, 2013). En contraposición a estas dinámicas, el reto de la autogestión es que la política local y la provisión de bienes y servicios no se vean condicionadas por los gobiernos de turno ni por los intereses comerciales de las compañías. Tal misión implica revertir conocimientos y hábitos asimilados: dejar de lado la dominación, la explotación, el valor de uso, la acumulación y la competición, para recuperar y resignificar valores como la solidaridad, la participación, la emancipación y la democracia directa (Waiss, 1989).

Aunque la cobertura de esta temática va ganando espacio en los medios generalistas, es en las redes sociales digitales donde circula más información al respecto. Las nuevas tecnologías han facilitado la difusión de información por parte de activistas y personas comunes favoreciendo la concienciación sobre múltiples problemas y retos sociales, superando fronteras geográficas y construyendo una visión global de cuestiones que a menudo se abordan como particulares, aisladas o coyunturales. Twitter, Facebook y otras redes no comerciales como N-1 o Lorea han servido no solo de fuentes de información alternativa o contrainformación, sino también de plataformas para la expresión de opiniones, sentimientos, historias, reflexiones sobre la propia labor, la difusión de eventos y el intercambio de experiencias e información para la acción social. Desde la perspectiva de los movimientos sociales, las redes digitales han propiciado la réplica de diferentes protestas a escala local y global, siendo claros ejemplos el fenómeno de los Indignados, en el contexto español, o el caso de *Occupy*, a escala internacional.

Diferentes estudiosos ven en estas movilizaciones la expresión y preocupación por la necesidad de un nuevo modelo civilizatorio, esto es, el establecimiento de otras formas de economía, de hábitos y cultura, como salida al agotamiento del modelo capitalista, pero que tampoco sigue las premisas socialistas (Collin, 2012). En lo referente a la discusión teórica sobre este modelo civilizatorio, tanto las cosmologías quechuas, aymaras y guaraníes alrededor del Buen Vivir (Gudynas, 2013), como la ideología de tradición latinoamericana sobre la economía solidaria (Singer, 2002) y la del procomún o *commons* (Poynder, 2010), de ámbito anglosajón, promueven dos principios básicos: el derecho de los pueblos y comunidades a retomar el control de sus propias vidas y el rechazo sistemático a la desigualdad social y la explotación.

Como decíamos, una fuente de acceso a informaciones sobre esta temática son las redes sociales digitales. En el presente artículo nos adentramos en el *microblogging* motivados por conocer qué opinan usuarios y usuarias sobre las prácticas comunitarias de autogestión, con qué

El reto de la autogestión es que la política local y la provisión de bienes y servicios no se vean condicionadas por los gobiernos de turno ni por los intereses comerciales de las compañías

En este estudio nos centramos en los contenidos de los mensajes que usuarios y usuarias incluyen en el *hashtag* «#autogestión»

problemáticas se relacionan, a qué actores se apela y qué valores o metas se promueven. Somos conscientes del sesgo producido por la brecha digital, sin embargo el entorno virtual permite trascender el límite del nacionalismo metodológico –versión clásica de observación de la realidad que presupone al Estado-nación como principio organizador de la sociedad (Morcillo Espina, 2011)– y adquirir una visión más amplia del fenómeno.

Metodología

Los datos disponibles en las redes sociales han sido utilizados con fines comerciales y para estudios sociales. Métodos como la minería de datos (Maimon y Rokach, 2001) y de opinión (Pang y Lee, 2008) o el análisis de redes sociales digitales permiten entender la forma en que se comportan los sitios de redes sociales, ya sea aplicando el procesamiento de lenguaje natural (Chowdhury, 2005), clasificaciones por niveles, polaridad de las palabras y frases, o mediante la clasificación y análisis de los sentimientos (Speriosu *et al.*, 2011). En el caso del *microblogging*, el lenguaje informal y especializado que se utiliza, así como la naturaleza misma del dominio, permiten hacer diversos tipos de ejercicios de análisis (Kouloumpis *et al.*, 2011). Las posibilidades para explorar estos mensajes son muchas, puesto que se pueden considerar como discursos o se pueden buscar características comunes como el uso de emoticonos o *hashtags* (# seguido de una o varias palabras).

En este estudio nos centramos en los contenidos de los mensajes que usuarios y usuarias incluyen en el *hashtag* #autogestión, obtenidos de Twitter, Facebook y FriendFeed mediante minería de datos. Posteriormente se usaron aplicaciones para aglutinar datos y encontrar relaciones entre contribuidores, personas influenciadoras y seguidoras; los resultados obtenidos en ese proceso conforman un corpus final constituido mayoritariamente por mensajes en Twitter. Para el análisis se implementaron métodos cualitativos basados en el análisis temático, con el objeto de clasificar por temas los contenidos (textos, conversaciones y reenvíos), sirviéndonos para ello de una descripción densa (Geertz, 1987) de los mismos. La recolección de mensajes, programando la aplicación de búsqueda en idioma español, permitió obtener de 500 a 2.000 mensajes a diario. Para el filtrado de datos, se eliminaron enlaces, identificadores de usuario (*user ID*) y emoticonos. Los identificadores de usuario individuales en Twitter se evitaron en el análisis, ya que al haber cientos de ellos el proceso se ralentiza, sin embargo se recogieron en una base de datos para análisis posteriores. Los mensajes reenviados (RT) fueron considerados para estudiar el comportamiento influyente-seguidor y las contribuciones de algunos movimientos sociales que se detectaron por las múltiples respuestas y reenvíos.

Con el propósito de hallar los significados, prácticas y temas que las personas asignan a la autogestión, se buscaron los usos, vínculos y presencia de otros *hashtags* junto a #autogestión. Se consideraron los mensajes en textos, conversaciones y respuestas cuya construcción pudiese considerarse como texto y se eliminó la publicidad; posteriormente se construyeron bloques temáticos mediante descripción densa. Los mensajes recolectados se clasificaron usando *software* de análisis de datos cualitativos por códigos y categorías temáticas para interpretar y describir el significado,

las prácticas y las temáticas de autogestión. Finalmente, utilizamos otras aplicaciones como Tweetbinder y Hashtagify para obtener representaciones gráficas y otros datos como el número de *tweets* publicados, que indican lo que llama la atención a usuarios y usuarias, el exponencial de ocurrencia de crecimiento, los patrones y los picos erráticos de las tendencias, o los momentos de actividad en que fluye el intercambio, para establecer parámetros del comportamiento del *hashtag* #autogestión, como se muestra a continuación.

Hallazgos

Para los resultados cuantitativos, se filtraron más de un millón de *tweets* y como resultado se obtuvieron 146.580 que presentaban contenidos expresivos sobre autogestión. Si bien la recolección de datos se hizo en idioma español (86% de las contribuciones), también se encontraron mensajes con el *hashtag* #autogestión en francés (6%), portugués (3%), inglés (2%) y otros idiomas (3%). Los *tweets* fueron enviados a través de teléfonos móviles (54%), interfaces para el manejo de redes sociales (33%) y otros (13%).

Mensajes

Los mensajes originales son una pequeña parte de lo compartido en Twitter; la constitución de discusiones sobre temas viene dada por las respuestas, reenvíos y conversaciones, como se puede ver en la tabla 1. A pesar de no apreciarse en los recuentos bimensuales, el seguimiento de resultados por frecuencia y alcance realizado cada mes permitió observar un aumento de los impactos de contribuidores y seguidores en febrero y mayo de 2014. El pico de febrero se explica por las movilizaciones contra el derribo del centro social okupado La Otra Carbonería y el de mayo por el de Can Vies, ambos en Barcelona (España).

3. Desde 2008 Anonymous realiza acciones y publicaciones individuales o concertadas. Están en contra de los servicios públicos, los consorcios con presencia global, las sociedades de derechos de autor y determinadas organizaciones. Véase <http://es.wikipedia.org/wiki/Anonymous> [Fecha de consulta: 12.10.2014].
4. *Occupy Wall Street*. El 17 de septiembre de 2011 se ocupó el Zuccotti Park en la ciudad de Nueva York y 10 días después hubo protestas en 52 ciudades del país, promovidas también por Anonymous.

Muestreo	10 febrero-15 marzo	16 marzo-20 abril	21 abril-28 mayo
Promedio de mensajes	1.443	1.664	1.778
Originales	16,25% (247)	16,25% (262)	13,54% (253)
Reenviados	37,89% (576)	36,22% (180)	44,49% (831)
Respuestas	13,28% (202)	13,28% (734)	13,76% (227)
Alcance por tweets emitidos	1,28% /3008922	1,32% /3926419	1,38% /41984073
Con un solo tweet compartido	89,25%	90,72%	86,6%
Número de contribuidores de muy alta y alta influencia	14 77	38 81	71 262

Fuente: Interfaz de programación de aplicaciones (IPA) de elaboración propia.

En la tabla 2 vemos los temas y actores más influyentes que utilizan conjuntamente #autogestión. El *hashtag* de mayor popularidad en el período analizado fue el de los activistas a favor de la libertad de expresión y la neutralidad de Internet que actúan bajo el seudónimo #Anonymous³; de cada 100 mensajes, 66,2 usaron ese *hashtag* para relacionar diferentes temáticas sociales. Lo mismo sucede con las protestas contra el poder de las corporaciones y de la banca, *Occupy World Street* #OWS⁴

(63,4%) y el movimiento global contra la inequidad social y económica que detonó dichas protestas, #Occupy (56,4%). Otros *hashtags* usados junto con el de autogestión hacen referencia a la manifestación global que tuvo lugar el 15 de octubre de 2011 contra las instituciones del capitalismo político y bajo el lema «*United for global change*», tematizada con el *hashtag* #GlobalChange (35,2%), y el movimiento en contra del Nuevo Orden Mundial, *Resist New World Order* #RNWO⁵ (26,7%). Menos utilizados en relación a autogestión, pero constantemente presentes son los *hashtags* #YoSoy132 (56,4%), del movimiento estudiantil mexicano en contra de la manipulación informativa, el de la Plataforma de Afectados por Hipoteca en España, #PAH (42,9%), y las protestas españolas de 2011, #15M (62,3%), este último con una correlación del 11,1%. Por lo que respecta a los actores más influyentes, se consultaron sus perfiles en Twitter y se constató que se trata de personas individuales y colectivos ubicados en España y afines a la ideología anarquista: Haiku_T, RodrigoBurgosOr, AnarcoSindical, aletorres28, y las delegaciones del sindicato Confederación Nacional del Trabajo CNT_Zaragoza y CNT_Catalunya.

La siguiente tabla compendia los *hashtags* más frecuentes utilizados en relación a autogestión, los más influyentes en los medios sociales y las personas usuarias consideradas como influenciadoras de la participación.

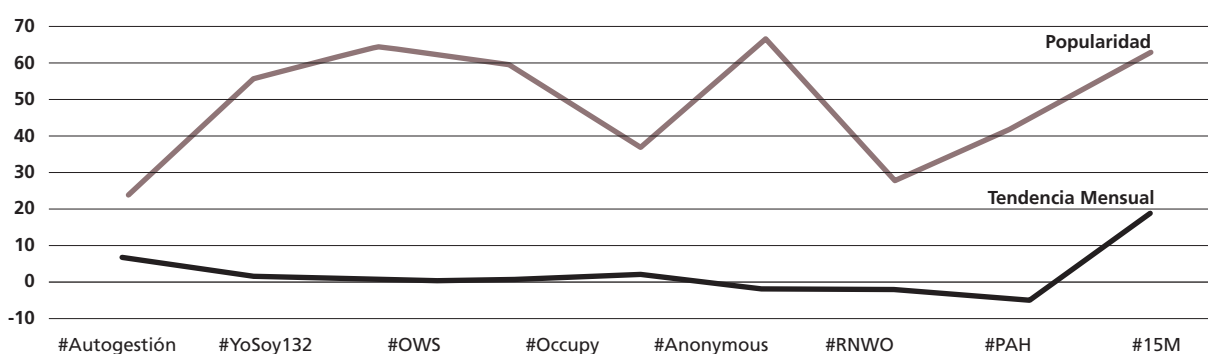
Tabla 2. <i>Hashtags</i> e influenciadores para #autogestión en los mensajes
Hashtags relacionados
#GlobalRev, #rEDUvolution, #huelgasalvaje, #indignados, #nomascaciques, #Anticapitalismo, #OtroMundoEsPosible, #Todoporhacer, #mecambioya, #ChéGuevara, #YoSoyChavez, #15M, #ELSueñoDeLaRazón, #autogestióngeneralizada, #autoconfianza, #autosuficiencia, #Independiente, #Libertad, #autodefensa, #Emprendimiento, #empleo, #empoderamiento, #recursos, #transparencia, #influencia, #Unión, #Acción, #coops, #MonedaSocial, #ApoyoMutuo, #participacionciudadana, #cooperativas, #DDHH, #participacion #dinamización, #39LaSoberaníaSomosTodos, #territorio, #UnidosPropiedad, #distintivos #productividad #formalización, #EcoPacifismo, #Campo, #huerta, #AlAireLibre, #reciclar, #ConsumoInteligente, #ComunidadesInteligentes, #ComercioJusto, #EncuentroCulturaEnRedes, #SaberesComunes, #CooperActivistas, #ManosALaObra, #objetivosSanidad, #okupacion, #hackeaelaula, #escrache, #desobediencia, #pararprecinto, #juventud, #Okupa, #LaCarboesdeBCN, #Gatonera, #DefiendeLaCasika, #masqueunacasa, #BarriosDespiertos, #LosFernándezSeQuedan, #AbriendoPuertasalBarrio, #Carabanchel, #TioSimonCulturaYEducacion, #MovistarPrecariza, #HPprecariza, #EIEncantado, #turismoindígena, #Editorialescartoneras, #IDEI, #agendaSD, #haciendoEko, #18Mmx, #Tlaxcala, #Agora99, #AsociaciónGaraldea.
Hashtags de mayor influencia en mensajes relacionados con #autogestión
#Anonymous, #15M, #Occupy, #OWS, #YoSoy132, #PAH, #GlobalChange, #RNWO.
Influenciadores para #autogestión
Haiku_T, RodrigoBurgosOr, AnarcoSindical, aletorres28, CNT_Zaragoza, CNT_Catalunya, EKO_Carabanchel.

Fuente: Interfaz de programación de aplicaciones (IPA) de elaboración propia.

Las siguientes figuras muestran la popularidad y uso frecuente de *hashtags* relacionados con #autogestión.

5. Este movimiento se basa en las teorías de la conspiración para afirmar que son sociedades secretas como los Illuminati o el Grupo Bilderberg quienes planean un orden mundial totalitario y sometido a sus intereses. Véase http://en.wikipedia.org/wiki/New_World_Order_conspiracy_theory [Fecha de consulta: 12.10.2014].

Figura 1. Popularidad y tendencia de discusión en la red relacionada con autogestión



Fuente: Interfaz de programación de aplicaciones (IPA) de elaboración propia.

Los mensajes fueron analizados de manera que se logró establecer las palabras más usadas y luego elaborar categorías sobre los temas. También nos fijamos en la polaridad en el uso del término y vimos que el 90% de los *tweets* sobre la autogestión son de significado positivo, el 10% aproximadamente son negativos –básicamente mensajes de denuncia e ideas opuestas a la autogestión–, y menos del 1% son neutrales. A partir del análisis preliminar surgieron las palabras más utilizadas como etiquetas, una vez obtenidas se hizo una lectura de los textos buscando temas que sirvieran para encontrar las diversas categorías temáticas utilizando *software* de análisis cualitativo. Asimismo, encontramos una categoría temática teniendo en cuenta los textos que hacen referencia a los contenidos que plantean aspectos que se consideran contrarios a la autogestión. En la siguiente tabla detallamos las palabras mencionadas con frecuencia y las temáticas que construimos para organizar los hallazgos.

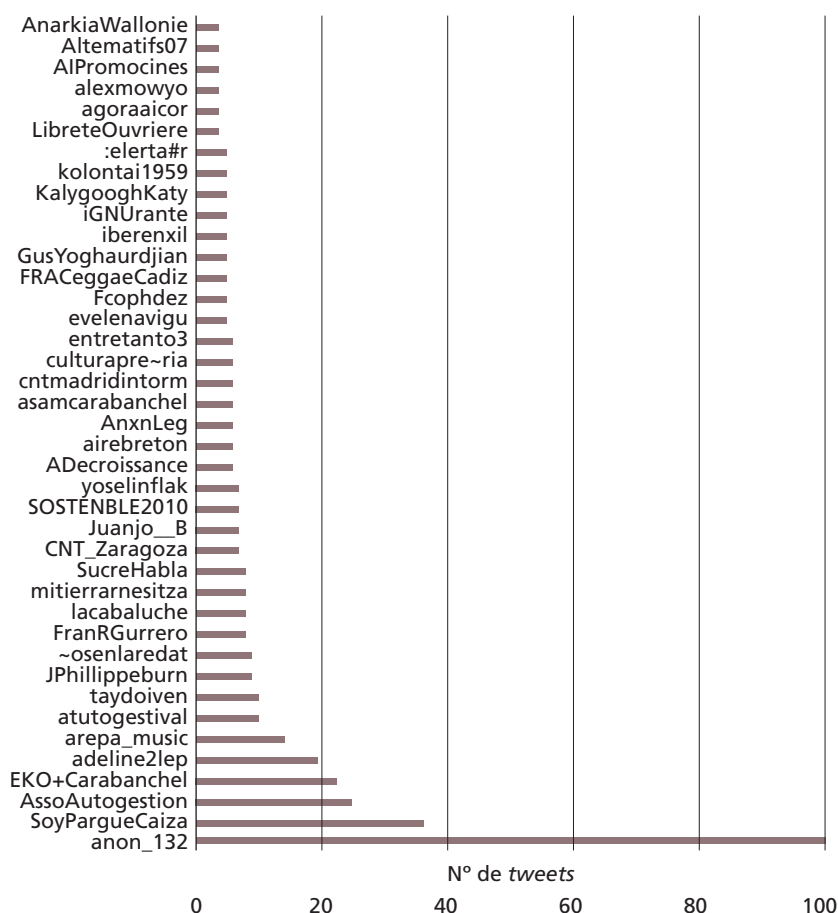
Tabla 3. Palabras y temáticas a partir de relación con #autogestión

Palabras más frecuentes
Democracia, libertad, independencia, autonomía, cooperativismo, acción directa, solidaridad, reinventar economía, poder popular, comunidad, rebeldía, procesos colectivos, participación, cooperativismo, ocupación, conciencia social, eficiencia, organización, independencia, utopía, diálogo igualitario, ayuda mutua, actitud crítica, anarquía, ciudadanía, co reactivamos, calidad de vida, comunitario/a/s, solidaridad.
Temáticas
Informativas y testimoniales; opiniones y expresiones; identidad colectiva o individual; autoayuda y aprendizaje; económicas: emprendeduría, gestión de recursos y nuevos modelos de producción; comunitaria, organizaciones y movimientos sociales; autogestión de salud, cultura y educación; transformación política; denuncia.
En oposición a la autogestión
Privatizar, Estado, verticalismo, empresa privada, Estado corrupto, intermediarios, dueños, cierre, euro, patrón ladrón, FMI.

Fuente: Elaboración propia.

La figura 2 muestra identificadores de usuario que han utilizado con frecuencia el *hashtag* autogestión. Encontramos un valor atípico en @anon_132, que publicó 97 *tweets*, esto puede deberse a que se trata de una cuenta compartida y a que el evento del #YoSoy132 fue muy comentado por este usuario.

Figura 2. Los 40 identificadores de usuarias y usuarias más participativas en el uso de #autogestión (febrero - mayo de 2014)



Fuente: Interfaz de programación de aplicaciones (IPA) de elaboración propia.

«Hoy vas a aprender una nueva palabra: #autogestión». Significados y temáticas en los tweets

En la red, usuarios y usuarias tienen espacio para opinar sobre diversos aspectos y participar abiertamente. Solo son 140 caracteres los que se pueden compartir en Twitter, por lo que se presta a anuncios como: «Hoy vas a aprender una nueva palabra: #autogestión», que son llamativos o significativos. Los mensajes también se pueden acompañar de imágenes y enlaces a páginas web y documentos. A continuación describimos los contenidos por temas.

Compartir, crear opinión y conseguir seguidores usando #autogestión

Cuando usuarios y usuarias de Twitter hablan de autogestión, lo hacen para informar, opinar, denunciar, dar apoyo a causas o hacer propuestas. Encontramos mensajes sin *hashtag* donde se relaciona el tema con otros: «Hay socialistas que defienden un Estado y la autogestión. Lenin llegó a defender un sistema mixto»⁶; o se comparten informaciones y experiencias añadiendo

6. Los tweets incluidos en este y los siguientes apartados han sido reproducidos tal y como fueron publicados, por lo que pueden presentar errores ortográficos o gramaticales.

enlaces a páginas web: «Grecia reinventa su economía: sin euro, sin intermediarios y con autogestión obrera. Muy interesante [enlace]». También se puede usar el *hashtag* solo: «¡Menos coche oficial y más vivienda social! #autogestión», o combinarlo con otros: «Los políticos parlamentarios han llevado la #mentira a cotas difícilmente superables. No al #Estado, #autogestión». También pueden referirse a eventos que tienen su *hashtag*: «Dos años de la tragedia de #22F el gobierno nacional vuelve a privatizar los trenes... que poco les duró la autogestión»; o se pueden agregar todos los *hashtag* posibles a un enlace web: «#autogestión y #Tecnología #Anonymous #YoSoy132 #15M #PAH #Occupy #OWS #GlobalChange [enlace]».

La canalización de críticas y denuncias sociales es uno de los principales rasgos del *hashtag* #autogestión

El significado de la autogestión

Los usuarios y las usuarias definen la autogestión oponiéndola a la gestión pública-estatal o asociándola a *hashtags* o términos como poder popular o autonomía. También es muy frecuente que se hagan comparaciones entre posturas ideológicas, se den ejemplos de organizaciones y personas, o se hagan críticas abiertas, llamados a la acción y propuestas de cambio. En palabras de usuarios y usuarias, la autogestión es: «acción directa, diálogo igualitario, ayuda mutua, actitud crítica, etc.»; «arremangarse y sumar»; un «camino clave para combatir la pobreza extrema, las comunidades gestionando su propio desarrollo», y «(...) en los estados es fundamental para organizar la acción (...)». Hay quien dice que es «popular, sin ser apéndice del gobierno» o que «pueden vivir en conjunto lo privado, el estado. Autogestión, sin problemas». También sirve para analizar críticamente a las organizaciones: «#PodemosEsMarxismo y, por tanto, desde arriba. Dirigismo o #autogestión», o algunas prácticas: «Si denuncian al @BdA15MTetuan es porque el ejemplo de ayuda mutua y autogestión del caritativo @bancalimentos que nada quiere cambiar da miedo».

En los contenidos podemos encontrar razones que llevan a buscar procesos de autogestión: «Más propuestas/ Menos protestas ¿por qué esperar que el gobierno solucione nuestros problemas? (...)»; «La dignidad de una ciudad viene de su autonomía y capacidad de autogestión, no de un cordón umbilical Estatal hambriento de poder y recursos»; «Los inaceptables abusos de las eléctricas tendrán que ver con millonarias nóminas de exministros PP/PSOE en ellas! Nacionalización y autogestión». También se comparten consignas: «Y en el corto y mediano plazo, construir comunas para el sustento y la autogestión. esa es la orden que dejó Chavez!!», con la respuesta: «exacto compañero, organización y autogestión del Pueblo para el Pueblo!».

El análisis permite hacer el seguimiento de eventos, tal como sucedió con el anuncio del derribo del centro social okupado La Otra Carbonería (Barcelona, España): «Aparecen 2 horas antes de la orden a desalojar un local autogestionado, cuando hoy en día se necesita más que nunca eso, la autogestión»; «Han desalojado #lacarbo que desde el 2008 trabajaba en la autogestión por un barrio y una #Barcelona mejor. #Barclays Culpables. #BCN». También son frecuentes las convocatorias en tiempo real: «SkuelaTaller está rodeada de policía. Todo nuestro apoyo. ¿Queréis que se acerque peña? #autogestion».

La canalización de críticas y denuncias sociales es uno de los principales rasgos del *hashtag* #autogestión. Los temas son diversos, y entre ellos destaca la precarización laboral en España: «Contra la subcontratación:

Hay propuestas para gestionar la cultura, la educación y la salud desde la autogestión, y en general para la construcción de otro paradigma en las relaciones sociales y de producción basado en la cooperación, que emerge de grupos y movimientos sociales o esfuerzos privados

organización, apoyo mutuo y autogestión #MWC14 #MovistarPrecariza #HPprecariza». Encontramos expresiones individuales: «nos roban y mienten. nuestra respuesta. autogestión y resistencia» y de colectivos como Democracia Real Ya (DRY): «Pero faltan #objetivosSanidad: No a recortes; No a derivaciones a privadas; no a venta de la sangre; derogación de ley 15/97; autogestión». Llama la atención la cantidad de mensajes en que se propone la autogestión como un paso más allá de las reivindicaciones a los gobernantes o patrones: «Conciliar el #escrache a la canalla con nuevas formas de re apropiacion de lo común (...); «De la #huelga salvaje a la #autogestión generalizada [enlaces a páginas con convocatorias e información en las áreas de la autogestión]».

Intercambio de informaciones, experiencias y saberes en autogestión

Quienes participan en movimientos, iniciativas y procesos de autogestión asumen la tarea de difundir experiencias: «La Comuna El Panal 2021 del 23 de Enero un modelo de autogestión, eficiencia y organización»; convocar a eventos de discusión: «¿Autogestión o co-gestión? ¿interlocución con la administración pública? estos y más @mataderomadrid @ChinaCabrerizo, dom 2 17.h @wetraders»; promover literatura: «Carretero presenta libro: La autogestión viva. Proyectos y experiencias de la otra economía, al calor de la crisis [enlace]»; recordar las acciones de personas: «PuigAntich fue asesinado x defender la autogestión, el asamblearismo, el antiautoritarismo, el antimilitarismo y la auto-organización». También es común la divulgación de consejos o asesoramiento: «La autogestión permite acceder a diferentes beneficios y recursos provenientes del Estado, y éste tiene la obligación de proveerte de ellos» y la exposición de preguntas: «¿Son posibles modelos de negocio en sector jurídico con una cierta horizontalidad y autogestión?», o conclusiones: «El triunfo de la autogestión obrera fue la causa de la persecución y exterminio de libertarios y eliminación de su memoria colectiva».

Áreas de desarrollo de la autogestión

Las áreas y ámbitos en que se están desarrollando formas de organización social basadas en la autogestión son variados: unos mensajes promueven otra manera de hacer política basada en la participación directa; otros plantean un cambio radical en los valores y formas de producción agrícola e industrial, evitando la explotación y apostando por la capacidad de decisión de los trabajadores. Hay propuestas para gestionar la cultura, la educación y la salud desde la autogestión, y en general para la construcción de otro paradigma en las relaciones sociales y de producción basado en la cooperación, que emerge de grupos y movimientos sociales o esfuerzos privados.

La autogestión como otra opción para hacer política

Las propuestas para un cambio en las políticas administrativas parten de la crítica al Gobierno y el dirigismo: «Ningún gobierno te dará libertad, ningún partido político es la solución, contra toda autoridad: autonomía, anarquía, autogestión». El modelo político que se promueve se basa en el asamblearismo, la comunidad y la solidaridad: «es un error desplazar a las urnas la energía que debería gastarse en el empoderamiento colectivo

mediante la asamblea y la autogestión»; «organízate y activa tu comunidad, practicando la autogestión para no depender de ningún poder o vanguardia que quiera “padrotear” las acciones»; «De político a político, no hay más. Unión, acción, autogestión»; «la autogestión solidaria como forma de gobierno, es potenciar movimientos comunales y de barrio».

Hay quienes apelan al cambio: «un llamado de la realidad pidiendo el impulso de la autogestión para ir construyendo nuevas relaciones de producción»; y otros que, sin decantarse por ideologías, apuntan hacia otro orden en el mundo: «autoconocimiento - autogestión - autogobierno... el orden ha de cambiar, y todo tiene su tiempo...». Las comunidades rurales e indígenas también aparecen: «Los requisitos de la actual demanda indígena apuntan a la reconstrucción territorial, autogobierno y autogestión de sus planes de desarrollo». Según algunas opiniones «hay conciencia, conocimiento e ímpetu en sectores de colectivos organizados para asumir la autogestión y, dentro de ella, el autogobierno».

Encontramos mensajes sobre nuevas formas de producción y gestión de los recursos sin necesidad de intermediación

Transformaciones en los modelos de producción

Los discursos contemporáneos sobre la autogestión siguen dando cuenta del origen obrero del término: «Autogestión, que nadie robe el fruto de nuestro trabajo y terminar con la explotación»; «El patrón trabajando de peón, el obrero vive la autogestión. El león se comió a su domador. El reo al juez por fin juzgó». Abundan los mensajes de apoyo mutuo y denuncia: «los empresarios, deben extinguirse, son intermediarios innecesarios. Hay que abogar por el cooperativismo y autogestión. #nomascaciques»; así como la preocupación sobre procesos sociales: «Si devuelven el Bauen a los que lo quebraron no sólo vamos a quedar sin sostén, los trabajadores van a perder un ejemplo histórico de autogestión», en referencia al hotel Bauen en Argentina que estaba siendo gestionado por sus trabajadores. También se anima a obreros y obreras a que opten por la autogestión: «@Hsalas-teleSUR, @teleSURtv, @cococolaenlucha, @PremiosGoyaEs, Autogestión de fábricas. Fabriquen su propia bebida, distribución y venta». Y se dan a conocer empresas autogestionadas, por ejemplo la productora audiovisual La Serena Online, que se anuncia como «somos independientes-autogestión».

Por último encontramos mensajes sobre nuevas formas de producción y gestión de los recursos sin necesidad de intermediación entre personas agricultoras y consumidoras en donde se busca «Reivindicar las zonas de reserva campesina ZRC» porque «es reivindicar la soberanía alimentaria, la autogestión campesina y la dignidad del agro». Además se dan indicaciones para organizar economías a la escala consumo-producción y se recomiendan libros sobre la temática: «Seymour John - Guía gratuita y Práctica Ilustrada Para La Vida en El Campo, autogestión, huerta [enlace]».

La autogestión como respuesta y alternativa al modelo actual en educación, cultura y salud

En cuestiones educativas encontramos que la autogestión es considerada una opción alternativa a las organizaciones jerárquicas: «¿Cómo es una escuela autogestionada?», respondiendo: «cuando las decisiones no las toma una sola persona». Asimismo observamos que en algunos casos la autogestión es promovida por la Administración pública, por ejemplo en

Los mensajes se envían con el propósito de mantener abiertos temas y debates o compartir logros, impulsando procesos de identificación colectiva alrededor de la autogestión

Venezuela: «Dotación a escuelas técnicas permite la cogestión y la autogestión con miras a lograr el desarrollo endógeno #YoSoyChavez».

En el ámbito cultural encontramos propuestas cooperativas y autogestionadas para promocionar el arte y la difusión de eventos: «Hoy, inicia Coloquio Distrital de Bibliotecas Comunitarias y Populares, autogestión y promoción de lectura en bibliotecas de Bogotá». La producción musical por autogestión genera muchos intercambios en el medio social, alguien explica por qué: «Cada vez las discográficas son peores. Por eso, al que más respeto en cuanto a nivel organización es el Indio y su autogestión»; las estrategias promocionales son abundantes: «@el_pescao apuesta por la autogestión de su próximo álbum previsto para septiembre y sus seguidores influirán en la creación!!!»; «@dcallaos pondrá en descarga libre "Oir tu voz" por una cultura libre!! Apoya en los conciertos!! Manera de autogestion!! Grandes!». Los medios de comunicación también salen a colación: «Ingrid Beck, fundadora de la revista Barcelona. Las publicaciones independientes, en riesgo: Autogestión y supervivencia».

En el ámbito de la salud, la autogestión se concibe de maneras diferentes. Por un lado encontramos denuncias: «objetivoSanidad. No es gratuita, la pagamos todos con los impuestos y universal lo dudo. Autogestión y auto-organización para la sanidad»; comentarios sarcásticos: «Han realizado alguna autogestión aunque sea pa pintar un consultorio? o todo lo tiene que hacer el gobierno?». También convergen enfoques comunitarios: «Comedor Popular Vegano Indagas. Indagando la autogestión de nuestra salud [enlace]» o de eficiencia institucional: «Equipos sanitarios, autonomía, profesionalismo y asumir los riesgos de la gestión, para un sistema público de salud, organización más eficiente, mejor satisfacción de pacientes y profesionales. #GCsemfyc», de la sociedad española de medicina de familia y comunitaria.

Convocatorias, organización y fomento de la identidad colectiva

Otro de los usos del *hashtag* #autogestión es invitar a eventos comunitarios y sindicales: «A partir de mañana, martes 18-20hr Taller Costura Aprender arreglar y reciclar ropa, #SaberesComunes #AutoGestión #CooperActivistas»; «Exposición Construyendo Autogestión por gente de CGT, donde la FSS invita a participar. Tras un año de okupación hemos preparado unas Jornadas de Autogestión. Todo un finde de charlas, talleres y conciertos»; así como para emitir avisos urgentes y coordinar acciones colectivas: «La Ertzaintza informa que mañana, a las 9.00, desalojará Erribera13, un edificio que acoge un proyecto de autogestión en Bilbo»; «UnidosPropiedad: ElEncantado. Otra Jornada de Desmalezamiento y recolección de escombros. Autogestión para la comunidad».

Otros mensajes se envían con el propósito de mantener abiertos temas y debates o compartir logros, impulsando procesos de identificación colectiva alrededor de la autogestión. Encontramos celebraciones por el impedimento de desahucios en España gracias a la movilización ciudadana: «otra victoria más de @BarriosDespiertos, del poder popular y su autogestión: Parado sin fecha el desahucio de #LosFernándezSeQuedan, @masqueunacasa»; o agradecimientos, como en el caso del centro social okupado La Otra Carbonería, también en España: «Gracias a todxs por el apoyo recibido hoy. esto demuestra que la autoridad no puede parar las

ganas de autogestión. #LaCarboesdeBCN #ACAB». Asimismo, se comparten informes de actividades y logros como este de DRYmadrid: «A través de difusión, encierros, escraches, juicios, autogestión, ayuda, manis, entrar en programas de partidos, vamos ganando poco a poco»; o este del centro okupa madrileño EKO Carabanchel: «Entre mani-mani recordamos. #15F celebramos 2 años de #okupacion #Autogestion #haciendoEko enlace EKO_Carabanchel».

Finalmente, la autogestión puede comprenderse como un proceso de cambio personal hacia valores comunitarios: «Hoy a dormir junto a grandes palabras resonando en mi cabeza #autogestión #empoderamiento #participacion #territorio #dinamización»; «Lo prometido es deuda. Mañana continuaremos retirando basurero del matadero público. Sí se puede. Me gusta cultivar la autogestión comunitaria»; o utopías: «Autogestión en tu vida, otra forma de pensar en hacer un mundo nuevo donde la vida sea vida y el sueño realidad».

Conclusiones

Los datos recabados en las tres plataformas de *microblogging* consultadas muestran la vinculación de la autogestión con procesos de cambio social. Asimismo, el análisis de los mensajes en Twitter da cuenta de la emergencia de un asunto en torno al cual se articulan críticas, demandas y propuestas ante problemas globales como la pérdida de confianza en las instituciones políticas o el rechazo a un sistema productivo basado en la explotación. Al usar #autogestión se aúnan intereses y preocupaciones de colectivos sociales en contextos geográficamente distantes: junto con los mensajes sobre los desalojos de centros okupados en España, las reivindicaciones de autogestión abundan en las conversaciones sobre la quiebra y recuperación de empresas argentinas, bolivianas o españolas. La autogestión también se plantea como salida al paternalismo estatal y como vía hacia la justicia social. Encontramos mensajes de personas y colectivos que disienten difundiendo y/o poniendo en práctica valores opuestos al orden hegemónico.

Por ello podemos afirmar que el quehacer alrededor de la autogestión se puede interpretar como la creación de «camino de producción no capitalista» (De Sousa, 2011) o de nuevas formas de vida al margen de los intereses del capitalismo político (Wolin, 1992), que al mismo tiempo pueden considerarse como prácticas decoloniales. Así lo corroboran tanto las críticas al sistema mundial contemporáneo como las definiciones que dan usuarios y usuarias sobre la autogestión como opuesta a la explotación y la administración pública, o igual de legítima que esta última.

En la muestra analizada, destaca el uso de Twitter para crear relaciones y procesos de aprendizaje. Por su sencillo manejo y transmisión instantánea, resulta óptimo para la movilización de recursos y la organización social. Sirve para compartir logros, lanzar retos y reflexionar sobre la acción, fomentando procesos de identificación colectiva y construyendo metas alrededor de la autogestión. Así, emerge una esfera pública alternativa a la de los medios tradicionales y caracterizada por la expresión directa y el llamado a la acción, propiciando nuevas formas de participación cívica en un vaivén fuera y dentro de la red. Ahora bien, somos conscientes del sesgo que comportan las desigualdades en el acceso a Internet y el uso de

El análisis de los mensajes en Twitter da cuenta de la emergencia de un asunto en torno al cual se articulan críticas, demandas y propuestas ante problemas globales como la pérdida de confianza en las instituciones políticas o el rechazo a un sistema productivo basado en la explotación

Twitter, por lo que la representatividad de estos datos queda sujeta a la participación de usuarios y usuarias que tienen dicha disponibilidad y en particular a la muestra utilizada. Sin embargo, es un buen punto de origen para una comprensión del fenómeno de la autogestión. De hecho, al recabar la información obtuvimos enlaces, imágenes e identificadores de usuario que no se usaron para facilitar el procesamiento de datos (aspectos como la relación entre personas influenciadoras y seguidoras, los contenidos compartidos mediante enlaces a sitios web o las imágenes) y que constituyen un recurso de información que se analizará posteriormente.

En este estudio y durante el proceso de obtención y análisis de los datos, hemos adquirido conocimientos y referencias sobre la autogestión gracias a las informaciones y opiniones publicadas que nos han llevado a encontrar una definición de la autogestión a partir de los textos compartidos por las personas usando la plataforma Twitter, lo que nos da una base para seguir trabajando sobre la naturaleza de la autogestión como concepto y como práctica.

Referencias bibliográficas

André Mance, Euclides. *A Revolução das redes: a colaboração solidária como uma alternativa pós-capitalista à globalização atual*. Petrópolis: Vozes, 2000.

Bollier, David. «The Commons as a Template for Transformation». *Great Transition Initiative* (2014) (en línea) [Fecha de consulta: 02.09.2014] <http://www.greattransition.org/document/the-commons-as-a-template-for-transformation>

Chowdhury, Gobinda G. «Natural language processing». *Annual Review of Information Science and Technology*, vol. 37, n.º 1 (2005), p. 51-89.

Collin Harguindeguy, Laura. «La economía social y solidaria». *Pasos*, segunda época, n.º 135 (enero-febrero 2008) (en línea) http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Costa_Rica/dei/20120710101354/economia.pdf

Collin Harguindeguy, Laura. *Economía Solidaria Capitalismo moralizado o movimiento contracultural*. México: UAM, 2012.

De Sousa Santos, Boaventura. *Producir para Vivir: Los Caminos de la Producción No Capitalista*. Estados Unidos: Fondo De Cultura Económica, 2011.

De Sousa Santos, Boaventura y Monedero, Juan Carlos. *El milenio huérfano: ensayos para una nueva cultura política*. Madrid: Editorial Trotta, 2005.

Geertz, Clifford. *La interpretación de las culturas*. México: Gedisa, 1987.

Gudynas, Eduardo. «El malestar Moderno con el Buen Vivir: Reacciones y resistencias frente a una alternativa al desarrollo». *La Hora* (25 de septiembre de 2013) (en línea) [Fecha de consulta: 26.09.2014] http://www.lahora.com.ec/index.php/noticias/show/1101568118/-1/El_malestar_Moderno_con_el_Buen_Vivir%3A_Reacciones_y_resistencias_frente_a_

una_alternativa_al_desarrollo*_%2F_An%C3%A1lisis.html#.VCYWfleZ-Nm0

Guerra, Pablo. «Economía de la Solidaridad. Una introducción a sus diversas manifestaciones teóricas» (sf.) (en línea) [Fecha de consulta: 01.09.2014] <http://tacuru.ourproject.org/documentos/guerra.pdf>

Kouloumpis, Efthymios; Wilson, Theresa y Moore Johanna. «Twitter sentiment analysis: The good, the bad and the omg!». Proceedings of the Fifth International AAAI Conference on Weblogs and Social Media, 2011, p. 538-541 (en línea) <https://www.aaai.org/ocs/index.php/ICWSM/ICWSM11/paper/view/2857/3251>

León Cedeño, Alejandra Astrid. *Emancipação no cotidiano: iniciativas igualitárias em sociedades de controle*. Tesis de doctorado en Psicología Social, PUC-SP. São Paulo, 2006 (en línea) [Fecha de consulta: 10.10.2014] http://www.sapientia.pucsp.br/tde_busca/arquivo.php?codArquivo=3053

Maimon, Oded y Rokach, Lior. *Data mining and knowledge discovery handbook*. Nueva York: Springer, 2001 (en línea). ISBN 9780387098227.

Marcuse, Herbert. *El hombre unidimensional*. Barcelona: Seix Barral, 1968.

Moran Esparza, Jose Luis. «La Economía Social Solidaria: Redes Productivas». *Contribuciones a la Economía* (enero de 2008) (en línea) [Fecha de consulta: 06.10.2014] <http://www.eumed.net/ce/2008a/|lme.htm>

Morcillo Espina, Álvaro. «Transnacionalismo y nacionalismo metodológico como marco teórico para la comprensión del papel del empleo en la gobernabilidad de la inmigración en España». *Papers Sociología*, vol. 96, n.º 3 (2011), p. 757-780

Pang, Bo y Lee, Lillian. «Opinion Mining and Sentiment Analysis. Foundations and Trends®». *Information Retrieval*, vol. 2, n.º 1-2 (2008), p. 1-135 (en línea) [Fecha de consulta 20.09.2014]. ISSN 1554-0669. doi: 10.1561/1500000011. <http://www.cs.cornell.edu/home/llee/omsa/omsa.pdf>

Poynder, Richard. «Silke Helfrich on the commons and the upcoming International Commons Conference». *Opens and Shut?* (4 de octubre de 2010) (en línea) [Fecha de consulta: 23.05.2014] <http://poynder.blogspot.mx/2010/10/silke-helfrich-on-commons-and-upcoming.html>

Schclarek Curutchet, Alfredo. «Razones teóricas para la existencia de las empresas del Estado», en: Chavez, Daniel y Torres, Sebastián (eds.). *La reinención del Estado. Empresas públicas y desarrollo en Uruguay, América Latina y el Mundo*. Montevideo: Transnational Institute, 2013.

Singer, Paul. «A recente ressurreição da economia solidária no Brasil». Centro do Estudos Sociais (CES), 2002 (en línea) [Fecha de consulta: 11.10.2014] <http://www.ces.uc.pt/emancipa/research/pt/ft/difusao.html>

Speriosu, Michael; Sudan, Nikita; Upadhyay, Sid y Baldrige, Jason. «Twitter polarity classification with label propagation over lexical links and the

follower graph». Proceedings of the First Workshop on Unsupervised Learning in NLP, 2011, p. 53-63 (en línea) [Fecha de consulta: 11.10.2014] <http://dl.acm.org/citation.cfm?id=2140458.2140465>

Subirats, Joan. «¿Reivindicar o ser?». *El País* (16 de febrero de 2014) (en línea) [Fecha de consulta: 22.05.2014] http://ccaa.elpais.com/ccaa/2014/02/15/catalunya/1392495806_055089.html

VV.AA. *Formas-Otras. Saber, nombrar, narrar, hacer. IV Training Seminar de jóvenes investigadores en Dinámicas Interculturales*. Barcelona: CI-DOB, 2011.

Waiss, Oscar. «La autogestión como proposición alternativa». *Nueva Sociedad*, vol. 56-57 (1989), p. 79-93.

Wolin, Seldon. «What revolutionary action means today», en: Mouffe, Chantal. *Dimensions of Radical Democracy: Pluralism, Citizenship, Community*. Nueva York: Verso, 1992.